



Integración de los mercados regionales

Energía para el crecimiento económico

Por *Silvio Resnich*

La importancia macroeconómica del desarrollo de mercados regionales de energía hoy está marcada por los siguientes factores: posibilitar las inversiones, el flujo constante de ingresos de divisas, el aumento de la calidad y la confiabilidad del sistema, la preservación de la capacidad instalada y la creación de empleo.

De cara al año 2006 existen cinco factores primordiales para que la Argentina pueda pensar en una mayor integración energética en el Cono Sur: sincronizar el precio del gas, fomentar e incentivar la exploración y la búsqueda de nuevos yacimientos de petróleo y gas, sancionar una nueva ley de hidrocarburos, asegurarse el aprovisionamiento y la disponibilidad de gas natural desde Bolivia para los próximos diez años, construir redes de transmisión eléctrica que permitan el intercambio de por lo menos 4000MW y disminuir, de esta forma, la pérdida de agua en las centrales hidroeléctricas y, por último y no menos importante, *aggiornar* los actuales marcos regulatorios para garantizar la llegada de nuevas inversiones al país.

Si se pudieran aprovechar las diferencias horarias con Brasil y tener energía secundaria de Itaipú, se podrían obtener valores de generación de energía mucho más económicos o baratos con los que cuenta la Argentina en la actualidad. Para llegar a esta situación necesitamos construir una red, gasífera o eléctrica, y generar un intercambio de 4000MW con Brasil.

La disponibilidad de recursos energéticos en la región hoy es escasa. La integración tiene como telón de fondo cuestiones políticas y económicas fundamentales. Es hora de que los gobiernos de los distintos países eliminen las asimetrías y barreras regulatorias aún existentes y trabajen en la creación de un ente supranacional que pueda garantizar que los contratos sean firmados a lo largo del tiempo.

En la actualidad, el marco político en Bolivia es incierto y precisamente esta incertidumbre genera falta de previsibilidad en cuanto al suministro de gas natural por parte de la Argentina.

No obstante, para aprovechar las ventajas que ofrece la integración energética regional es importante que la Argentina resuelva algunos aspectos, como la sanción de una nueva ley de hidrocarburos que fomente la búsqueda de nuevas reservas de petróleo y gas y que nos permita tener un mayor margen de previsibilidad para los próximos diez años.

Sin energía no hay PBI. Para la próxima década, la Argentina tendrá que crecer entre 4% y 5% anual: estamos frente a un desafío enorme. El gobierno argentino ha hecho muchísimo en materia energética pero debería contemplar la adecuación de un nuevo marco regulatorio que permita el ingreso de capitales frescos para la realización de obras de infraestructura de largo plazo.

La canasta de los energéticos en la región va a experimentar un importante crecimiento. En este sentido, debería presentarse un reacomodamiento de las variables de los precios, en especial en el caso del gas natural.

La única solución es invertir en obras ahora mismo y, aun así, la crisis se prolongará hasta julio de 2007.

Entre las obras eléctricas que se realizarán, puede mencionarse la llamada línea minera y la de Comahue-Cuyo, y serán "extraordinarias" porque permitirían la exportación a Chile.

Cuando la tasa de crecimiento del país era casi nula, los hábitos y consumos de la población siguieron igual; mientras el PBI bajó el 10,5%, el consumo eléctrico, 2%, por lo tanto, la reactivación elevó el consumo de electricidad y puso en crisis al sistema.

Hoy se le paga a Bolivia casi us\$1,40 y el triple y algo más a Venezuela por su fueloil, pero no hay muchas empresas que puedan reconvertirse de gas natural a fuel.

Brasil nos puede auxiliar, pero sólo con 300MW que trae el tramo de Rincón Santa María a Salto Grande (porque Salto Grande, si tiene agua, va a transmitir por la misma línea). Se debe recomponer la cadena de valores de todo el sistema energético.

La pregunta es si la Argentina quiere ser importador o exportador de energía. Hasta ahora fuimos exportadores y nos fue muy bien, pero hoy para exportar un producto que



Silvio Resnich

está demasiado barato hay que ir a comprarlo afuera.

Es imprescindible administrar los recursos. América latina es un ejemplo de esto. ¿Existe voluntad política de los países de la región de tomar la integración como un tema prioritario? En el mediano y largo plazo tendrán que hacerlo, porque los recursos no son interminables. ■

Silvio Mario Resnich es ingeniero tecnológico, PDD, Programa Desarrollo Directivo, 1996, Instituto de Altos Estudios Empresariales (IAE), realizado en forma conjunta con Instituto de Estudios Superiores de la Empresa de Barcelona (IESE) y Harvard Business School (HBS). Presidente de Antiguos Alumnos (promoción 1996). Fue disertante y moderador en diversos congresos y seminarios de índole internacional desarrollados en Latinoamérica. Es un miembro reconocido en el mercado eléctrico argentino por una trayectoria de más de treinta años en empresas de primer nivel, en las cuales se ha desempeñado y cuya participación proactiva y mentalidad focalizada en el management estratégico ha permitido un notable desarrollo y que se ha basado en términos de eficacia, eficiencia y efectividad. En la actualidad, su prioridad es la constitución de un sistema interconectado de energía a nivel nacional e interregional. Desde 1999 es gerente general/CEO de Transener SA (Compañía de Transporte de Energía en Alta Tensión) y desde 1998 preside Asociación de Transportistas de Energía Eléctrica (ATEERA). Entre 1997 y 1998 fue gerente general de Transba SA (Empresa Transportadora Troncal de la Provincia de Buenos Aires) y entre 1992 y 1996 fue gerente de Edesur SA.